

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 13 - Número 17 - Julio de 2020 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

*Crítica del libro **Todos estos años de gente. Historia social, protesta y política en América Latina** ♦*

Patricio Simonetto*

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional Tres de Febrero (UNTREF), Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria (CEHMe), Universidad Nacional de Quilmes (UNQui), Argentina.

Correo electrónico: patriciosimonetto@gmail.com

♦ Andújar, Andrea y Bohoslavsky, Ernesto (Comp.). *Todos estos años de gente. Historia social, protesta y política en América Latina*. Ediciones UNGS, Los Polvorines. 152 p. ISBN: 9789876304733.

* Dr. en Ciencias Sociales y Humanas CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) / UNTREF (Universidad Nacional Tres de Febrero). CEHMe (Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria). Universidad Nacional de Quilmes patriciosimonetto@gmail.com



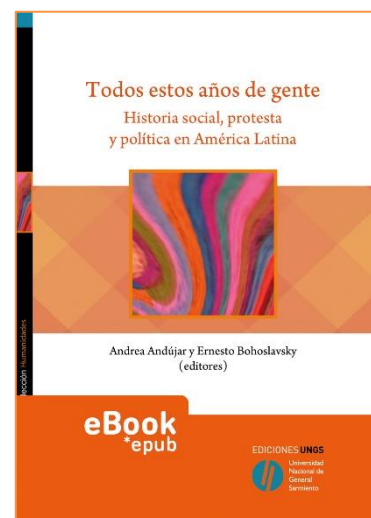
Crítica del libro *Todos estos años de gente. Historia social, protesta y política en América Latina*[♣]

Patricio Simonetto[♠]

Recibido: 10 de junio 2020

Aceptado: 30 de junio 2020

Todos estos años de gente es una protesta, es decir, una puesta en manifiesto de ciertas coordenadas epistemológicas sobre los recorridos de la historia social en latinoamérica y la península ibérica en las últimas décadas. El texto articula un conjunto de preguntas sobre las diversas conexiones que atraviesan los modos de narrar, pero también de ser afectados por las múltiples irrupciones sociales - con sus potentes agendas - en países de nuestra región. El trabajo de coordinación de Andrea Andújar y Ernesto Bohoslavsky es una reivindicación del género de la compilación hoy tan cuestionado por las exigencias métricas de los sistemas académicos profesionalizados



El texto no reúne contribuciones caprichosas, sino que, cada capítulo parece ampliar desde distintos contextos un mismo problema, visibilizar las tensiones, las deudas y los aportes que atraviesan toda producción de conocimiento en su espacio y tiempo. El libro apuesta a una escritura coral con acento en América Latina, un llamado de confianza a la potencia que nuestras ricas tradiciones historiográficas tienen en para formular problemas de investigación en sus diversas hibridaciones del sur del mundo.

Las voces reunidas en este trabajo materializan el cuerpo de quién investiga en situaciones concretas. No son narradores abstractos y carentes de toda conexión con la realidad, por

[♣] Andújar, Andrea y Bohoslavsky, Ernesto (Comp.). *Todos estos años de gente. Historia social, protesta y política en América Latina*. Ediciones UNGS, Los Polvorines. 152 p. ISBN: 9789876304733.

[♠] Dr. en Ciencias Sociales y Humanas CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) / UNTREF (Universidad Nacional Tres de Febrero). CEHCM (Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria). Universidad Nacional de Quilmes patriciosimonetto@gmail.com



el contrario, se hace visible sus conexiones dinámicas con el presente y el pasado, las emociones, sus avatares materiales y sus relaciones cambiantes con la maquinaria global de producción de conocimiento. Este desdibujar de las fronteras que hacen al narrador del pasado se conecta con la pregunta sobre los procesos de politización y sus reflujos en la historia de la historiografía, no en los términos clásicos de la toma de partido, sino en la incapacidad de la historia social de pensarse fuera de los diálogos - nunca carentes de violencias - con la emergencia de reclamos sociales.

Los trabajos reunidos por Bohoslavsky y Andújar nos plantean las paradojas de la escritura histórica en la etapa neoliberal del capitalismo. Por un lado, la progresiva profesionalización y despolitización del campo con sus tiempos variados en la región. Pero también, la ampliación de una agenda de sujetos restringidos al varón blanco proletario que ha abierto espacio para la irrupción de actores sociales como las disidencias sexuales, esclavos en Brasil, los movimientos indígenas, los feminismos o los campesinos. De lo anterior se desprende que el libro se ocupa de una agenda de la historia social preocupada por la acción de personas vulneradas, pero también, da cuenta de la progresiva disolución de una noción de lo político restringida a lo público. En las trayectorias reunidas se da lugar al momento de la no-protesta, a lo afectivo y lo cotidiano.

A partir de esta paradoja el texto apuesta al reconocimiento de la protesta como una ruptura de la anomalía, del orden o del sentido común, desde el cual pensar lo social. A los temerarios que pregonaban el advenimiento de una historia estéril y fragmentaria, esta compilación le contrapone los aportes a los grandes problemas que permitieron las reducciones de escala y el cuestionamiento a sujetos monolíticos de la acción social. Sabemos hoy que la historia de las personas esclavizadas en Brasil ha sido crucial para reimaginar categorías claves como la clase, el sistema de producción o los procesos de racialización, la intervención indígena ha sido vital para nuevas comprensiones de la ciudadanía y el Estado, como también, la apertura a la historicidad de la homosexualidad re-definió el estatuto del objeto historiográfico dándole un papel central a actividades consideradas “privadas” para pensar el conjunto social, entre otras.

Además, *Todos estos años de gente* es el reconocimiento de una deuda epistemológica. De diversos modos, los capítulos dan lugar al papel de la escucha de quienes escriben

Patricio Simonetto “Crítica del libro *Todos estos años de gente*. Historia social, protesta y política en América Latina”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 17, julio 2020, pp. 337-340.





historia, su disposición a la afectación de conocimientos producidos en espacios no institucionales: la calle o el monte. Es una invitación a dejar de pensar de modos dicotómicos la universidad, los textos se preguntan cuánto han influido en su pensamiento la llegada de estudiantes indígenas o campesinos amparada en la ampliación de las matrículas universitarias, como también, cuanto de su propia cercanía a esas demandas los forzó a formular preguntas anteriormente consideradas “menores” en el campo de la historia social. De esta deuda también se desprende el reconocimiento de las posibles apropiaciones de los conocimientos producidos en la universidad por parte de públicos más amplios e inclusive de quienes buscan en el discurso lego un apoyo a sus reclamos, una situación creciente en demandas recientes de América Latina como podría ser el caso de la ley de Matrimonio Igualitario o las exposiciones de especialistas en el congreso durante el debate de la Ley por la interrupción Legal de Embarazo en Argentina.

Creo que el mérito de esta compilación es el de exponer las reglas de juego de la producción de conocimiento. La queja del pasillo o en las oficinas se transforma en objeto de una reflexión prolifera. ¿Cuáles son los límites para la ampliación de la agenda? La escritura de los capítulos no esconde los avatares, muchas veces desplegados por pares que consideran poco serios algunos objetos de estudio o normas no escritas que tienden a marginar, además de la constante preocupación por la sustentabilidad de la vida académica en países que no siempre prometen un empleo. Al igual que la historia social se preocupa por el lugar de la acción de quienes estudia, los capítulos revalorizan cómo sus trabajos potenciaron nuevas agendas muchas veces a contramano de los mandatos académicos. En este sentido, creo que un gran subtexto del libro es el lugar del miedo y la alegría como productos y condiciones de posibilidad de toda escritura histórica.

También, un punto destacable sobre este lugar de reconocimiento está vinculado explícitamente con las múltiples experiencias de del encuentro con quienes escriben desde latitudes más lejanas, particularmente anglosajonas o europeas. Los trabajos sobre Brasil, Bolivia y México sitúan a quienes escriben en la dimensión cotidiana de sus tareas de investigación. Dan cuenta de una experiencia común, pero de la que poco se reflexiona en nuestra región, los vínculos de inscripción y extrañeza con quienes escriben con y sobre nuestros territorios desde otras latitudes. Se preguntan por los múltiples espacios comunes, las tensiones que se generan cuando una región es narrada desde adentro y



afuera con recursos dispares, cuestionan mandatos sobre las imposibilidades de narrar sin el desplazamiento hacia el norte, como también, los prejuicios que muchas veces obligaron a autores a desplazarse, sin por ello descuidar, el lugar externo que todo historiador ocupa con su propia temática - estén vivos o muertos quienes protagonizaron el proceso social que buscan analizar.

En síntesis, *Estos años de gente* es una invitación a un diálogo potente. Una apertura a un lugar de reflexión común que sin abandonar la erudición nos da algunas coordenadas epistemológicas para revisar nuestras prácticas. Creo que en vistas de nuestro pasado seremos capaces de imaginar nuevas formas de vida en común con otros, otras posibilidades para la producción de conocimiento que anclen a nuestras universidades en universos de diálogos más amplios, algo que lejos de restringir la búsqueda de conocimientos, nos permita ampliar los horizontes de la imaginación histórica.